



La Unidad de Apoyo Médico de Combate de Lahr, Alemania Occidental, vacuna contra el tifus a un niño italiano durante las operaciones de socorro que siguieron a los terremotos registrados en el norte de Italia.

asestaron nuevamente su golpe, esta vez en el norte de Italia. A la escena acudieron con toda rapidez, por aire y carretera, un total de 300 tropas canadienses enviadas desde su base de Lahr, Alemania Occidental.

Durante todo un mes, ayudaron a las autoridades italianas a mantener el orden, limpiar los escombros y proporcionar alimentos y agua.

Un canadiense perdió su vida en estas operaciones al estrellarse su helicóptero.

Juegos olímpicos

Al tiempo que la atención de los canadienses y la mayor parte del mundo se concentraba en las emociones de los Juegos Olímpicos de verano, este espectáculo coronaba, en cierto modo, meses de preparación y trabajo por parte de miles de miembros de las fuerzas armadas. Este acontecimiento constituyó la empresa militar más grande llevada a cabo por los canadienses desde las ope-

raciones de Corea a principios de los años 1950.

Alrededor de 16.000 hombres y mujeres en uniforme estuvieron involucrados directamente en papeles varios vitales para el éxito de los juegos, tanto a la vista como entre bastidores, en Montreal, Kingston y otros lugares.

Algunas de sus misiones más visibles fueron el transporte aéreo y de carretera, la logística, atención médica, seguridad y vigilancia de espectadores. Otros muchos centenares, incluso empleados civiles de la defensa, trabajaron con meses de antelación entre bastidores.

Cuando todo había terminado, un comunicado general a las Fuerzas Armadas decía que habían alcanzado un nuevo nivel de servicio al país y que no fue casualidad el hecho de que el espectáculo se llevara a cabo sin violencia.

Al norte del paralelo 60

Entretanto, lejos de las agitadas actividades olímpicas, para otros marinos, soldados y aviadores con responsabilidades en el lejano norte canadiense, las tareas continuaban su curso normal.

El Artico, que para algunas personas es tierra de flores lozanas y sonrientes niños inuit, para los soldados canadienses que vuelan, trabajan y viven en aquellas regiones durante meses representa algo más.

Durante 1976 continuaron los procedimientos de formación sobre rescate de emergencia con ejercicios tales como Salvamento Norte, en los que los soldados acamparon en temperaturas bajísimas para poner a prueba su equipo paracaidista de rescate. La evaluación de los procedimientos de rescate en el Norte constituye todavía un proyecto en marcha.

Los soldados canadienses reanudaron también su formación con las maniobras Exercise Northern Viking, concebidas para aumentar su habilidad para vivir, trabajar y luchar en el Artico.

El pasado año se dio un nuevo giro a estos ejercicios al construir y equipar